

I
E
L
A

REVISTA TEOLOGICA

PUBLICACION

DEL

1985
#120

SEMINARIO CONCORDIA

... crezcamos en todo en aquél que es
la cabeza, esto es, Cristo.

Efesios 4: 15

1985

-

Número 120

CONTENIDO:

	<u>Página</u>
** EDITORIAL	1
** PLANIFICACION DE LA EDUCACION TEOLOGICA EN AMERICA LATINA	3
** PAUTAS DE CONDUCTA PARA ESTU- DIANTES DE TEOLOGIA Y PASTORES	17
** LITURGIA	20
** SERIE DE ESTUDIOS BIBLICOS SOBRE LA CARTA DEL APOSTOL PABLO A LOS FILIPENSES	26
** BOSQUEJOS PARA SERMONES	36
** SERMON PARA NIÑOS	45

Año 30 N° 129 6/1985

EDITORIAL

Hay tres preguntas que resumen muchas de las inquietudes que la Iglesia cristiana se cuestiona por estos tiempos y en estos lugares:

- 1) ¿Cuál es el mejor método de Evangelismo? Muchos libros y tratados se han escrito sobre el tema, y muchos "métodos" fueron puestos en práctica con resultados diferentes.
- 2) ¿Cuál es el mejor método para mantener un ritmo activo en la congregación? Tal cuestionamiento surge de la necesidad de consagrar a todos los miembros de la Iglesia local de tal manera que la acción comunitaria no se desarrolle solamente los domingos por la mañana.
- 3) ¿Cuál es el mejor método de educación teológica para los líderes de las congregaciones?

Tales preguntas reflejan la preocupación constante que mueve a los hijos de Dios, quienes buscan vivir de la mejor manera la voluntad divina.

Sin embargo, lo que debiéramos preguntarnos es: ¿existe realmente un "método efectivo" para cada una de las áreas en que la Iglesia local se desenvuelve? La Iglesia cristiana en Latinoamérica ha recibido en los últimos años severas críticas de parte de sus propios miembros, especialmente en cuanto al método usado para la educación teológica y el desarrollo de la misión. Mucho de lo actuado hasta ahora fue influenciado por pensamientos, costumbres y tradiciones que trajeron consigo los hijos de Dios que vinieron a habitar estas tierras. En mucho, esta situación fue de gran bendición, pero produjo también dependencia teológica y financiera, lo que dificultó -y dificulta todavía- que la Iglesia desarrolle en toda su plenitud el potencial con el que Dios ricamente la dotó.

¿No será que esto sucedió en gran parte por no querer cambiar la metodología de trabajo? ¿Cómo debiéramos hacerlo hoy? En realidad, no existe un método infalible para la misión y la

educación. El único "método" infalible es el que dicta el Espíritu Santo, mediante la reflexión propia en la Palabra. La promesa segura del Espíritu Santo como "aquel que los guiará a toda verdad", es la que da ánimo a la Iglesia a meterse en el mundo actual con todo vigor; y es esa promesa la que le permite ubicarse en su contexto social y desarrollar los programas más idóneos extraídos de su propia experiencia, su historia, la Palabra y su propia situación social y económica. Es el vigoroso Espíritu de Dios el que echa fuera el temor; es el Espíritu de Dios el que convierte, transforma vidas, congrega y permite a la Iglesia permanecer fiel al mensaje del Señor y a Su voluntad.

¿Es necesario temer al cambio, cuando el Espíritu que actúa por la Palabra INFALIBLE es el "Espíritu que nos hará conocer todas las cosas", incluidas aquellas que permitan a la Iglesia de hoy, en esta parte del mundo cumplir con la misión para la cual Dios la ha llamado?

El Espíritu de Dios echa fuera el temor; da nueva vida; nos hace conocer por su Palabra todas las cosas. Ese es el "método" de Dios. Dejemos que El nos guíe.

H. Hoppe

* * * * *